



# La Usal encarga un estudio para cuantificar su impacto económico en la comunidad

## Trata de alertar a administraciones y agentes sociales y económicos del riesgo de que la situación actual de crisis se prolongue

**SALAMANCA.** Los informes de estadística lo ponen de manifiesto. Cada año, centenares de jóvenes salmantinos emprenden camino en busca de un futuro laboral en otras provincias. Pero, ¿y si esta vez fuera ella? ¿Y si la rana hiciera las maletas? Es solo un símbolo de lo que la Universidad de Salamanca representa para la ciudad y para localidades como Villamayor, Béjar, Zamora o Ávila. Si Salamanca perdiera a su principal símbolo, ¿cuánto perdería?

Mucho, sin duda. Esa es la respuesta bote pronto. Pero la Universidad está convencida de que puede incluso cuantificarse de un modo casi

exacto lo que supone su presencia no solo para la economía, sino para la vida social y cultural de las tres provincias de su distrito universitario. Por este motivo, su Consejo Social encargaba a comienzos de este año un estudio que pretende medir con criterios científicos este impacto. Es una manera de exponer a las claras qué pasaría si esta ciudad tuviera de repente que apañárselas para vivir sin su rana.

El vicerrector de Promoción y Coordinación, José Ángel Domínguez, explica que «desde hace tiempo esta cuestión del peso social y fundamentalmente económico que tiene



FRANCISCO GÓMEZ

esta universidad a través de todos sus campus había surgido en los consejos de Gobierno y también en el Consejo Social». Precisamente, era este último organismo el que a comienzos de este año encargaba un estudio de medición de ese impacto socioeconómico al grupo de Investigación de Análisis Económico de la propia Universidad de Salamanca.

«Queremos que se conozcan exactamente cuáles son esas cifras», señala Domínguez, que avanza que el informe «comenzó a elaborarse ya en el mes de enero y creemos que a finales de junio ya podremos tener

las conclusiones, que estamos seguros de que nos van a arrojar una cifra muy importante no solo sobre cuál es el peso económico que tiene nuestra institución allí donde está implantada, sino incluso cómo podríamos hacer para que fuera mayor».

No es la primera vez que el Consejo Social encarga un informe de este tipo. En los últimos años, distintos investigadores ya han analizado indicadores de la repercusión económica de una parte de la actividad de la Universidad de Salamanca. Si bien ahora se busca que el estudio sea lo más completo posible, con el objetivo de «transmitir a la población que cuando hablamos de que esta institución está en una situación complicada, eso no es un problema solo de los



Un grupo de alumnos conversa entre clase y clase en los pasillos de una de las facultades de la Universidad de Salamanca. :: ALMEIDA



➤ profesores o de los trabajadores, sino que es un problema, y muy serio, para toda su zona de influencia», subraya el vicerrector.

Y es que la Universidad de Salamanca es, en primer lugar, un atractivo turístico de primer orden. «Hay un gran número de propuestas turísticas que giran en torno a nuestros espacios», destaca Domínguez. Eso quiere decir que la economía que genera se distribuye en un amplio reguero que alcanza desde las tiendas de recuerdos (sudaderas de la Universidad, camisetas y todo tipo de mercadotecnia asociada a símbolos como la Rana o el Cielo de Salamanca), hasta los establecimientos de restauración, alimentación, ocio y alojamiento.

Pero también hay que tener en cuenta que la Universidad ronda los 25.000 estudiantes, de los que más del 60% proceden de fuera de su distrito, lo que representa también un importante gasto en la ciudad en residencias, alquileres, alimentación, libros, ocio y un largo etcétera. A finales de la década pasada -en un momento con un número ligeramente superior de alumnos al actual y, sobre todo, de mucha mayor alegría

#### EN DETALLE

► Paga más de 3.500 nóminas de profesorado y PAS.

► Mantiene una estrecha relación con buena parte del sector productivo de su entorno, desde compra de consumibles, mantenimiento, reparaciones o adquisición de material

► En 2007 se cuantificó el impacto directo de su alumnado en 115 millones de euros al año.

económica en todos los sentidos- puso de manifiesto que los estudiantes representaban, con un presupuesto medio que rondaba los 350 euros al mes, un impacto económico anual de 115 millones de euros, de los que, en números redondos, casi 100 millones de euros se quedan en la capital salmantina, casi 11 millones se moverían en torno al Campus de Zamora y unos 5 millones en torno al de Ávila.

José Ángel Domínguez destaca que «efectivamente, allí donde estamos implantados, la presencia de la Universidad de Salamanca es determinante para una infinidad de

sectores que al final tienen en algún punto como cliente algún eslabón de la cadena que forma esta institución».

Y es que el vicerrector recuerda que estamos, al fin y al cabo, «ante la mayor empresa del entorno», que hace no tanto tiempo contaba con más de 4.000 trabajadores y que ahora, fruto de la situación de asfíxia que arrastra, ronda los 3.500 empleados.

Eso significa «que claramente más de 3.000 familias viven de manera directa de nuestra universidad y hay que tener en cuenta que eso tiene una enorme repercusión en el ciclo económico de nuestra tierra». Por este motivo, Domínguez insiste en que «estamos tratando de mostrar a la sociedad cómo las peticiones que realiza la Universidad de Salamanca son en beneficio de todos, ya que si por ejemplo este año hemos su-

### Se pretende establecer que pasaría si la ciudad tuviese que vivir sin su «famosa rana»

### La Universidad es, en primer lugar, un atractivo turístico de primer orden

frido un nuevo recorte de 2 millones de euros en nuestro presupuesto, eso significa que hay 2 millones de euros menos que entran en nuestro ciclo económico».

Además, destaca que «si estamos pidiendo ayuda es porque queremos mantener unos buenos servicios de enseñanza e investigación en nuestros campus, porque eso significa que vamos a tener buenos profesores y también vamos a tener más alumnos, lo que repercute en beneficio de todos».

Domínguez asegura que «quizá hemos visto que la sociedad no se daba cuenta muy bien de qué es lo que pasa para que una institución como la nuestra emita una declaración institucional pidiendo ayuda y que las cosas cambien y creemos que si se toma conciencia de lo importante que esta entidad, todos sintamos su defensa como algo propio».

